

Juicio auspiciado por la ONU

El jefe torturador de los Jemeres Rojos pide perdón por el genocidio en Camboya

17.02.09

EFE | PHNOM PENH

Entre 1975 y 1979, el régimen liderado por Pol Pot protagonizó un exterminio contra una cuarta parte de la población

Decenas de camboyanos hacen cola durante toda la noche para ser testigos de la primera jornada del proceso

La defensa asegura que "pedirá perdón públicamente" porque es "lo mínimo que les debe a las víctimas"

El tribunal internacional auspiciado por Naciones Unidas ha comenzado a juzgar por genocidio al jefe de la cámara de tortura de los Jemeres Rojos, Kaing Guek Eav, primero de los cinco acusados del exterminio de 1,7 millones de personas hace tres décadas. Kaing Guek Eav, conocido por el *camarada Duch*, de 66 años, fue el comandante de la prisión de Tuol Sleng, por la que pasaron unas 16.000 personas para ser interrogadas, torturadas, y ejecutadas entre los muros del recinto o en el campo de exterminio de Choeung Ek, a unos 15 kilómetros de Phnom Penh. Sólo consiguieron salir con vida seis.

También *Duch*, el ex jemer rojo de menor rango que será juzgado, dirigió durante la guerra que precedió a la victoria del grupo maoísta, en abril de 1975, las prisiones M-13 y M-99, situadas en la jungla del noroeste de Camboya y alejadas del frente. Los investigadores creen que unos 20.000 camboyanos murieron durante su encarcelamiento en esas dos prisiones.

Kaing Guek Eav ha sido trasladado al edificio del tribunal desde el cercano centro de detención en un coche blindado, protegido por un convoy de vehículos cargados de miembros de las fuerzas de seguridad. La primera vista del juicio al comandante de Tuol Sleng (árbol de la fruta venenosa), o S-21, ha tenido como objetivo sentar los procedimientos y fijar el orden de comparecencia del acusado y de los testigos que van a declarar en las sesiones, que se prevé que empezarán a mediados de marzo.

Una jornada histórica para los supervivientes

Decenas de camboyanos que llevaban toda la noche haciendo cola ante el tribunal han sido testigos de la primera jornada del proceso contra Kaing Guek. Para muchos supervivientes de los tristemente conocidos como 'campos de la muerte' -los campos de trabajo en los que murieron cientos de miles de personas en el régimen de corte maoísta y exaltación del campesinado-, el comienzo del juicio ha supuesto su primera oportunidad para ver cómo una de las figuras más emblemáticas del régimen de Pol Pot se enfrenta a la Justicia.

"La primera vista representa la realización de los notables esfuerzos para constituir un tribunal justo e independiente que intentará juzgar a aquellos que ocuparon posiciones de liderazgo y a los que tuvieron mayor responsabilidad en las violaciones de las leyes camboyanas e internacional", ha señalado el juez Nil Nonn al declarar abierto el juicio contra Duch, acusado de crímenes contra la Humanidad.

El abogado del ex jefe de la prisión S-21, Francois Roux, ha insistido una vez más en que es "inaceptable" que Duch haya permanecido en la cárcel sin juicio durante nueve años. El acusado, con el rostro bajo y muy delgado, ha permanecido en silencio durante toda la sesión en la sala de vistas del tribunal, que está protegida por cristales blindados. En declaraciones a los medios de comunicación a la entrada del tribunal, el abogado de Duch ha explicado que éste "desea solicitar el perdón de las víctimas y de los camboyanos" y ha asegurado que "pedirá perdón públicamente" porque es "lo mínimo que les debe a las

víctimas".

Cuatro años de exterminio

Duch y su máquina de matar simbolizan el genocidio cometido por los Jemeres Rojos entre abril de 1975 y enero de 1979, periodo en el que una cuarta parte de la población que por entonces tenía Camboya fue ejecutada o murió de hambruna o por enfermedades en los inmensos campos de trabajos forzados. A pesar de la espeluznante cifra de muertos, sólo otros cuatro influyentes ex dirigentes del régimen maoísta están encarcelados y acusados de cometer crímenes similares a los imputados a *Duch*.

Éste, a diferencia del resto de los acusados, que niegan haber tenido conocimiento de las atrocidades e incluso de la existencia de Tuol Sleng, ha admitido su culpabilidad y aceptado su responsabilidad por las acciones que llevó a cabo.

Entre los detenidos se encuentra Nuon Chea, de 82 años, el hermano "número dos" de la jerarquía del Jemer Rojo y mano derecha del que fuera el máximo líder, Pol Pot, quien falleció en abril de 1998 sin revelar los motivos que le condujeron a poner en marcha una sistemática campaña de exterminio.

Según los expertos, la defensa de *Duch* expondrá a lo largo del juicio el argumento de que su cliente obedecía la orden dada por la cúpula de los jemeres de que "cualquiera que sea detenido tiene que morir", e intentará responsabilizar de sus acciones a Nuon Chea, a quien informaba directamente de su gestión al frente del matadero de Tuol Sleng.

Los otros acusados son el ex viceprimer ministro y ministro de Asuntos Exteriores, Ieng Sary, de 83 años, su esposa, Ieng Thirit, de 76 años, quien era titular de Asuntos Sociales, y el que fue presidente del régimen de Kampuchea Democrática, Khieu Samphan, de 77 años.

Tribunal internacional

La creación del tribunal internacional fue acordada en 2003, después de varios años de difíciles negociaciones entre Naciones Unidas y el Gobierno de Camboya, que lo administran conjuntamente y han introducido elementos de la legislación internacional y nacional.

Desde que inició los procedimientos judiciales, el tribunal auspiciado por la ONU ha sido blanco de críticas por comprometer los estándares de la justicia internacional y por su vulnerabilidad a la manipulación por parte del primer ministro y "hombre fuerte" de Camboya, Hun Sen, quien desertó del Jemer Rojo para unirse a las tropas de Vietnam que invadieron Camboya.

<http://www.larioja.com/20090217/mundo/comienza-juicio-internacional-genocidio-200902170417.html>